

Geopolítica del sistema de bancos centrales.

La existencia de un banco centralizado en manos de actores financieros privados, que gobierna la llamada moneda estatal y que regula más o menos directamente el sector bancario privado es el corazón nuclear de la cuestión monetaria. Los bancos centrales son el centro neurálgico de la organización del actual sistema financiero.

GENESIS DEL ORDEN BANCARIO OLIGÁRQUICO: DEL SISTEMA DE BANCOS CENTRALES A LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

Mayer Amschel Bauer , fundador de la dinastía Rothschild: *"Denme el control de la moneda de una nación, y no tendré que ocuparme de los que hacen las leyes "*

La noción de banco central supone una centralización de los asuntos monetarios en manos de banqueros centrales controlados por banqueros privados. La regulación de las cuestiones monetarias está por lo tanto diseñada para satisfacer los intereses de los propietarios mayoritarios de los principales bancos privados¹.

La existencia de un banco centralizado en manos de actores financieros privados, que gobierna la llamada moneda estatal y que regula más o menos directamente el sector bancario privado es el corazón nuclear de la cuestión monetaria. Los bancos centrales²son el centro neurálgico de la organización del actual sistema financiero.

Este llamado concepto de banco central se ha adornado gustosamente con las virtudes de la ortodoxia financiera para imponerse definitivamente a los ojos del público. Así, se ha difundido la idea general de que el concepto de banco central independiente se justifica por la necesidad de luchar contra el uso excesivo, por parte de los políticos, de lo que se conoce como "la máquina de hacer billetes". Dos constataciones de hecho prohíben la adopción de tal justificación.

¹ Sobre los beneficiarios de la política seguida por los bancos centrales, véase por ejemplo el siguiente artículo: <http://www.eric-verhaeghe.fr/leurope-est-elle-sous-la-tutelle-de-ses-banques>

² Cf. sobre este tema Martin Armstrong

La primera observación es que el concepto mismo de banco central transmite una ilusión de independencia desarrollada y mantenida por los actores bancarios. Los bancos centrales siempre han sido independientes de los políticos elegidos, pero nunca de los banqueros que los controlan. En otras palabras, el actual sistema de bancos centrales es, por diseño, independiente de cualquier control popular de tipo político, pero por el contrario totalmente dependiente del control capitalista inicial. Desde un punto de vista conceptual lógico, la búsqueda de una ortodoxia financiera del Estado puede pasar por muchos otros medios que la entrega de las llaves del cofre a un grupo homogéneo de personas.

La búsqueda de la ortodoxia presupuestaria se lograría mucho mejor, por ejemplo, mediante la organización de contrapoderes combinados con una verdadera independencia estatutaria de los controladores. Los custodios de las arcas públicas, que manejan el dinero público, deberían por lo tanto rendir cuentas regularmente sobre el impacto de sus políticas en la masa de individuos que constituyen el Estado. Este órgano de control podrá estar integrado por representantes de la sociedad civil, excluidos los banqueros. Este organismo tendría poderes jurídicos y políticos para sancionar a los guardianes de la caja fuerte cuando los efectos de las políticas monetarias seguidas fueran duradera y/o diametralmente contrarios a los intereses económicos de los individuos a quienes se les imponen y a la fluidez del comercio propiamente entendido, es decir, en el sentido de que el comercio beneficie a todos los actores, y no sólo a los dueños de los cárteles más grandes.

La segunda observación en la que conviene detenerse es que los políticos, elegidos por el pueblo, ya pertenezcan al poder ejecutivo o al poder legislativo, son, en su gran mayoría, legos en cuestiones monetarias, lo que ha sido una constante histórica. Las decisiones monetarias, incluida la de recurrir a la impresión de dinero, les fueron sugeridas por especialistas provenientes del mundo bancario. También hay que admitir que, desde un punto de vista estrictamente conceptual, la diferencia entre la antigua plancha de billetes y la flexibilización cuantitativa actual (QE) es bastante tenue. De hecho, es muy tentador considerar que la flexibilización cuantitativa (QE) actualmente en curso es una versión mejorada y sofisticada de la antigua imprenta; estas dos técnicas hacen posible, en última instancia, orientar la masa monetaria en circulación en una u otra dirección. Estos movimientos de masa monetaria se operan hoy de manera coordinada con la mayor

independencia del interés público; responden a un interés financiero superior, según les convenga, de la pequeña población de los grandes banqueros, no apátridas, porque no carecen de patria, sino transnacionales, porque todos los Estados, a través de los bancos, son sus patria.

En realidad, la justificación según la cual la independencia de los bancos centrales está ligada a la necesidad de control de unos políticos demasiado proclives a imprimir billetes, es el pretexto que oculta una toma del poder político por parte de los actores económicos dominantes -los dueños de los bancos más grandes. Con el advenimiento de los bancos centrales, el Estado como entidad política pierde el control de su moneda, que es una de sus prerrogativas soberanas, en beneficio de los intereses particulares del grupo económico dominante. Esta amputación socava la integridad de la naturaleza política de la noción de Estado. Recordemos a este respecto la profecía autocumplida de Mayer Amschel Bauer, fundador de la dinastía Rothschild, quien desde el siglo XVIII dijo: " Denme el control de la moneda de una nación, y no tendré que ocuparme de los que hacen las leyes ".

Este artículo se propone volver a la génesis del orden oligárquico bancario actualmente vigente, precisando las diferentes etapas del advenimiento del sistema de bancos centrales.

I) La creación de bancos centrales unitarios.

El muy poderoso Banco de Ámsterdam, fundado en 1609, es la primera institución financiera de los tiempos modernos porque inauguró el concepto de dinero bancario como instrumento de pago. El Banco de Amsterdam, estrictamente hablando, no emitía billetes, pero sus recibos circulaban en el comercio como dinero ficticio. A través de su control del papel moneda fiduciario, el Banco de Amsterdam fue el instigador de lo que se convertiría en el banco central.

Sin embargo, el verdadero nacimiento de lo que sería el sistema de bancos centrales se remonta, de forma arcaica y unicelular, a la creación del Banco de Inglaterra (27 de julio de 1694) seguida, un siglo después, por la del Banco de Francia por Napoleón (18 de enero de 1800).

A raíz de estas creaciones, de tipo experimental, las grandes fortunas europeas –principales

poseedores de capital—, desde finales del siglo XIX y principios del XX , se comprometieron a desarrollar a una escala mucho mayor el sistema llamado de banco central creando la Reserva Federal de EE.UU.

II) La creación de un sistema de baco central: el sistema Fed.

Una vez adquirido -en territorio europeo- el concepto de banco central en manos de los actores de la banca privada, la larga marcha hacia la toma del poder monetario y financiero llevó en 1913 a la aparición del sistema Fed en territorio americano³. Este sistema, de tipo federal, está compuesto por doce bancos centrales regionales que son dirigidos por el más importante de ellos, el banco central de Nueva York⁴.

Es una organización de banca privada, de tipo jerárquico y piramidal, que controla y administra con total libertad los flujos monetarios y financieros dentro del sistema político estatal, pero con total independencia respecto a éste. Cabe señalar que los iniciadores de la Fed debieron llevar a cabo, tras su creación técnica en 1910, tres largos años de intenso cabildeo político para imponer la Fed -el titán financiero- al poder político estadounidense, que en esta ocasión demostró su debilidad.

Supuestamente nacional, la Reserva Federal americana de nacional solo tiene el nombre, de hecho fue creada por unos pocos banqueros privados europeos, apoyados por unos nuevos ricos americanos enormemente ambiciosos⁵. En cuanto a su federalismo, existe, pero independientemente del federalismo político al que se superpone. La creación política de la Fed en 1913 marcó el advenimiento de una nueva era en EE.UU. en la que el estado federal perdió su justificación política y se dedicó en adelante esencialmente a defender los intereses del grupo económico dominante.

Después de la Reserva Federal y todavía en el siglo XX, la creación del Banco de Pagos Internacionales en 1930 corresponde a un nuevo avance sustancial de lo que será el orden

³ Ver The Currency War de Hongbing Song, Le Retour aux source editions

⁴ Sobre la organización estadounidense del sistema bancario central, consulte https://fr.wikipedia.org/wiki/R%C3%A9serve_f%C3%A9d%C3%A9rale_des_%C3%89tats-Unis

⁵ Ver Eustace Mullins The Secrets of the Federal Reserve publicado por Le Retour aux Sources (publicado en francés en octubre de 2010); véase también Antony C. Sutton Le conspiracy of the Federal Reserve , publicado por Nouvelle Terre (publicado en Francia en 2009)

bancario mundial oligárquico.

III) La creación del BPI.

El año 1930 vio, con motivo del plan Young , la creación de la joya de la corona del sistema bancario internacional: el Banco de Pagos Internacionales (BPI en español, BIS en inglés).

Su sede se encuentra en Basilea, Suiza. Esta institución particular goza de todos los privilegios de inmunidad posibles y tiene capacidad diplomática, lo que la convierte en un Estado dentro de un Estado. Hoy en día, el BPI/BIS actúa como el banco central de los bancos centrales, federa a los diversos banqueros centrales -occidentales y de países afiliados- a través de reuniones periódicas; organiza y supervisa las políticas monetarias que implementarán los diversos bancos centrales.

El BPI es la piedra angular del dominio bancario.

Esta institución financiera, muy poco conocida por el público, está en el corazón del milagro económico nazi del período de entreguerras ya que permitió buena parte de la financiación de la reconstrucción así como de la remilitarización alemana (entonces bajo dominio nazi). Históricamente, los banqueros anglosajones fueron invitados a las celebraciones del plan Dawes por el gran financiero alemán Hjalmar Schacht⁶ , en seguida sustituido por el plan Young que instituyó el BPI.

Muy concretamente, fueron los préstamos concedidos por el BPI los que permitieron a Hitler (que reembolsó los intereses hasta finales de 1944) llevar a cabo sus preparativos de guerra, cargando el esfuerzo financiero -lo que aseguraba al mismo tiempo el enriquecimiento de los acreedores- en primer lugar sobre el ciudadano alemán y en segundo lugar sobre los habitantes de los países conquistados.

El objetivo principal del BPI, como lo describe acertadamente la historiadora Annie Lacroix-Riz, era liquidar las reparaciones de guerra que Alemania le debía a Francia mediante un juego de trileros. La plutocracia francesa, maniobrando durante la negociación del Tratado de Versalles, aceptó, desde principios de la década de 1920, plegarse a los puntos de vista

⁶ Ver también la tesis de Frédéric Clavert, Hjalmar Schacht, financiero y diplomático (1930-1950), HAL archives Ouvertes.fr; especialmente pág. 49 y 50

anglosajones y renunciar a sus reparaciones de guerra en favor de los intereses que sacaría junto a otros actores financieros oligárquicos -en particular anglosajones- de los préstamos que el BPI otorgaría a Alemania. Hay que entender que los ciudadanos alemanes fueron los primeros grandes perdedores -tanto política como económicamente- de estos pequeños arreglos entre las élites oligárquicas al mando de los distintos países.

Hoy, lejos de haber desaparecido -y aunque alguna vez se pidió su desaparición-, el BPI cumple el papel de banco central de los bancos centrales . Lleva a cabo una coordinación informal pero real de las políticas monetarias de los países occidentales -y afiliados- actualmente bajo dominación oligárquica. Esta coordinación otorga un peso considerable al sistema bancario occidental, permitiéndole pesar geopolíticamente sobre todos los Estados del mundo, incluidos y especialmente sobre aquellos que no están afiliados al orden oligárquico occidental.

En resumen, el BPI es la piedra angular del actual dispositivo de dominación monetaria anglosajona: a saber, el enriquecimiento de las oligarquías por intereses financieros y ya no directamente, como ocurría anteriormente en el continente europeo, mediante la tutela directa de bienes y materias primas.

El BPI, Estado en el Estado, trabaja para rebajar el concepto de Estado.

El BRI/BIS goza de todos los privilegios de inmunidad posibles y tiene capacidad diplomática.

Desde un punto de vista jurídico, otorgar a una institución bancaria todos los privilegios e inmunidades posibles significa que esta institución se eleva estructuralmente al mismo rango que un Estado.

La función esencial de un Estado es ser un cuerpo político que se ocupa de regular la vida en sociedad en un territorio determinado. Una entidad bancaria cuyo papel, puramente económico, se limita a imponer los intereses particulares de sus principales propietarios no responde a ningún interés público entendido en el sentido político y organizativo del término, responde únicamente al interés de grupo -colectivamente homogéneo- de sus principales dueños. La puesta en pie de igualdad, por medio de un estatuto internacional, de un Estado y de una institución financiera logra, en consecuencia, la rebaja estructural del papel del

Estado, cuya dimensión política se niega pura y simplemente.

Con el BPI, es la primera vez en la historia del mundo que una institución financiera internacional adquiere un estatus político similar al de un Estado. Esta exitosa experiencia tuvo una secuela: el advenimiento del Sistema Monetario Europeo (SME). Este último se inscribe en el marco de la construcción monetaria europea, implicando en primer lugar la creación del Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC).

IV) La centralización europea de los bancos centrales: el SEBC y el SME.

Habiendo demostrado ser un gran éxito el experimento estadounidense de la Fed –y de acuerdo con el principio de buena política que impone perpetuar un método que ha demostrado su valía–, las principales fortunas occidentales decidieron duplicar este modelo para imponerlo a nivel europeo.

Es así como el llamado sistema de bancos centrales ha tenido desarrollos recientes en el orden jurídico internacional a través de la Unión Europea, con la creación del famoso sistema europeo de bancos centrales, encabezado por el BCE (Banco Central Europeo), seguido y completado por el Mecanismo Europeo de Estabilidad.

La creación política de una Europa unificada -gracias al país dominante⁷ que son los EE.UU.- por el matrimonio de la carpa y el conejo, vio aparecer, junto a instituciones políticas dedicadas a los intereses privados de las multinacionales⁸, el advenimiento de un sistema de bancos centrales independientes del poder político, calcado del modelo de la Reserva Federal americana.

Sin embargo el cambio se había dado a las poblaciones preservando una pseudo organización democrática⁹. Esta organización democrática puramente formal, de tipo parlamentario, era susceptible de obstaculizar o retrasar el establecimiento de los intereses del grupo económico dominante. Por eso, como garantía, este grupo consideró preferible

⁷ Sobre este tema, lea Annie Lacroix-Riz, *The European Integration of France; la tutela de Alemania y los Estados Unidos*, ediciones Le Temps des Cerises

⁸ Sobre el interés estructuralmente dominante de las multinacionales en la UE, ver por ejemplo: https://www.youtube.com/watch?v=0LJdUtJ__IM

⁹ Sobre los límites institucionales de la democracia europea, ver por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=H8qpT9DASUY>

mantener un control directo sobre el funcionamiento del organigrama legal organizando el sistema de bancos centrales sobre el modelo de la Reserva Federal americana.

Este SEBC, que pretende ser estructuralmente independiente de los gobiernos políticos de los Estados¹⁰, obedece sin embargo al control bancario del capital. Extraoficialmente, el SEBC está dominado por el Buba, el banco central alemán, que representa, en gran medida, los mismos intereses que los de la Fed. En el sistema SEBC, el Buba sirve como intermediario de los deseos oligárquicos en materia financiera de la misma manera que el gobierno alemán sirve, en la Unión Europea, como correa de transmisión de las directivas oligárquicas cuando estas requieren la implementación de un proceso legislativo.

El papel fundamental jugado por Alemania en el proceso oligárquico se explica por el peso de la historia y por las imbricaciones capitalistas germano-anglosajonas de principios del siglo XX. Este papel fundamental de Alemania se explica también –desde y después de la Segunda Guerra Mundial– tanto por la recuperación de las élites militares nazis por parte del sistema político-financiero estadounidense (CIA, NASA, etc.)¹¹, como por el dominio militar del territorio alemán por los ejércitos americanos.

Para tener una visión europea global –y exhaustiva– del cuadro de dominación bancaria a través de la moneda, conviene recordar que los estatutos del BPI sirvieron de modelo para la creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) que apareció en 2012. El MEDE, como nueva institución financiera, es heredero directo del BPI en su papel de negación del aspecto político y organizativo del Estado.

La supremacía oligárquica en materia monetaria se consolidó a nivel mundial con los acuerdos de Bretton Woods que otorgaron a la oligarquía de tipo estadounidense-inglesa

¹⁰ Véanse los artículos 127 y siguientes. del TFUE, véase en particular el artículo 130: " En el ejercicio de las competencias y en el desempeño de las funciones y deberes que les atribuyen los Tratados y los Estatutos del SEBC y del BCE, ni el Banco Central de la Unión Europea, ni un banco central nacional ni ningún miembro de sus órganos rectores podrá solicitar o recibir instrucciones de las instituciones, órganos u organismos de la Unión, de los gobiernos de los Estados miembros o de cualquier otro organismo. Las instituciones, órganos u organismos de la Unión y los gobiernos de los Estados miembros se comprometen a respetar este principio y a no tratar de influir en los miembros de los órganos decisorios del Banco Central Europeo o de los bancos centrales nacionales en el cumplimiento de sus misiones.»

¹¹ Consulte la operación
Paperclip: <http://www.voltairenet.org/article14657.html> ; también <http://rr0.org/org/us/dod/Paperclip.html> ;
las redes de exfiltración nazis pasaron por el
Vaticano: https://fr.wikipedia.org/wiki/Réseaux_d'exfiltration_nazis

la supremacía definitiva sobre las oligarquías clásicas de tipo occidental¹².

V) Las instituciones financieras salidas de los acuerdos de Breton Woods.

Con motivo de los acuerdos de Bretton Woods, la plutocracia occidental impuso en todo el mundo, a través del gobierno de los Estados Unidos, ganador financiero de dos guerras mundiales, las instituciones financieras internacionales principales, conocidas como reguladoras, a saber, el FMI y el Banco mundial. Al hacerlo, Bretton Woods dio forma al orden monetario-financiero anglosajón bajo cuyo yugo vivimos actualmente.

El FMI.

El FMI, gran enemigo de los pueblos, actúa un poco de manera similar al BPI. Otorga préstamos, a cambio de intereses, a Estados con grandes dificultades financieras, dificultades a menudo gestionadas por establecimientos financieros especulativos como los fondos de cobertura¹³.

La novedad respecto al BPI es que estos préstamos se conceden a cambio de una doble contraprestación: por un lado un tipo de interés y por otro la exigencia de transferencias de activos estatales o públicos a las multinacionales para permitir el pago de la deuda. Detrás de las grandes y bellas declaraciones desplegadas abiertamente, la estructura misma del FMI sugiere que sus objetivos reales son opuestos a los que se proclaman: se trata simplemente de organizar, mediante una danza retórica que consiste en imponer una deuda mientras se exige salir de ella, el empobrecimiento tanto de los Estados como de las poblaciones.

Este defecto de diseño es totalmente deliberado, se trata simplemente de la implementación jurídica e internacional de una pura depredación del sistema político por parte de los propietarios del sistema económico mediante el debilitamiento estructural de la base económica y financiera de los Estados. Una vez más asistimos a una perversión de la

¹² Ver Annie Lacroix-Riz sobre este tema: <https://vimeo.com/18006526> ; también: Cf. Annie Lacroix-Riz, La integración europea de Francia; la tutela de Alemania y los Estados Unidos, publicado por Le Temps des Cerises

¹³ Sobre el papel de los fondos de cobertura en el desencadenamiento de la crisis griega, cf. Myret Zaki: https://www.youtube.com/watch?v=TLjq25_ayWM35536

naturaleza política de los Estados, que son rebajados, por una institución internacional, al rango de simples organizaciones de tipo privado, desconociendo los intereses colectivos que subyacen a la noción misma de Estado.

El Banco Mundial.

El Banco Mundial es, como su nombre indica, la primera piedra del futuro edificio del gobierno mundial. El Banco Mundial está en el corazón del sistema de protección de las inversiones de las empresas multinacionales que volveremos a encontrar con motivo del estudio sobre el libre comercio. Esta organización, que oficialmente pretende erradicar la pobreza en el mundo, es extraoficialmente , pero también estructuralmente, en particular por su posición a favor de las inversiones, responsable de empeorarla.

A principios de 2015, un consorcio de periodistas reveló que el Banco Mundial estaba financiando proyectos que no solo eran ineficaces sino que estaban en total contradicción con sus misiones oficiales, obligando a millones de personas a abandonar sus tierras o sus hogares .

El Banco Mundial, dominado por las finanzas anglosajonas, estaba dirigido en particular por un amigo cercano de la familia Bush, Paul Wolfowitz ; este último, empapado tanto del trotskismo como del neoconservadurismo de la escuela de Chicago, también estuvo muy involucrado en los asuntos del Pentágono . Paul Wolfowitz tuvo que renunciar a sus funciones tras un escándalo de nepotismo. A principios de 2015, un nuevo escándalo surge cuando el Banco Mundial pretende volver al equilibrio financiero reduciendo sus costos y aumentando sus recursos elevando el costo de sus préstamos y aumentando sus inversiones en los mercados. Además de que el aumento en el costo de sus préstamos está en total oposición al objetivo oficial de erradicar la pobreza exhibido por el Banco Mundial, una búsqueda de ahorro no concuerda lógicamente con la distribución de primas y bonificaciones a algunos de sus altos ejecutivos.

Los organismos financieros internacionales resultantes de los acuerdos de Bretton Woods aparecen en realidad como pantallas encargadas de legitimar el debilitamiento de los recursos financieros de los Estados.

Con la creación de estas instituciones, asistimos al advenimiento global del hecho

económico en lugar del hecho político. Pero mientras la concepción política del mundo, en esencia variada según las historias propias de cada nación, tenía la misión de regir todos los intereses presentes en un determinado territorio, la concepción estrictamente económica y financiera del mundo sólo cumple con la satisfacción de los intereses particulares de un grupo muy pequeño de individuos que dominan la vida económica; por lo tanto, la noción de territorio ya no es relevante.

La dominación financiera de los Estados va acompañada también de una preocupante homogeneización de los intereses de los diversos gobernantes del mundo; abre el camino a la organización de un gobierno mundial de tipo oligárquico, el famoso Nuevo Orden Mundial .

Conclusión.

El control de los flujos financieros mundiales por parte de un grupo económicamente dominante requiere el control de las monedas. Este control se lleva a cabo mediante la organización de un sofisticado sistema de bancos centrales. El control de divisas es un instrumento privilegiado, por parte de los grandes tenedores de capital occidentales, con el fin de actuar políticamente sobre la economía de todos los países del mundo.

Las finanzas internacionales, dominadas por los dueños de los grandes bancos privados, operan, a través de la organización de los bancos centrales, en un sistema cerrado, a favor de los intereses de un número muy reducido de individuos que han monopolizado las funciones monetarias y, en consecuencia, económicas y políticas de Estados-nación condenados a desaparecer. Este dominio mundial de las finanzas se completó con el advenimiento de instituciones financieras internacionales como el BPI/BIS, así como con las instituciones financieras resultantes de los acuerdos de Bretton Woods.

La dominación política actual por parte de los actores financieros está irremediabilmente ligada a la desaparición de los Estados-nación. El tipo clásico de dominación occidental – el del Antiguo Régimen– basado en la propiedad de la tierra, representó una concepción política y jurídica continental del mundo que giraba en torno al concepto de Estado-nación. Esta concepción ha dado paso definitivamente, desde la Revolución Francesa y con una clara aceleración en el siglo XX , a una dominación financiera basada en una cosmovisión de tipo anglosajón totalmente volcada hacia el hecho económico. Asistimos

hoy a las últimas escenas de una vasta empresa de desvalorización de la noción política del Estado en beneficio del interés privado de un reducido número de personas que se han hecho dueñas del sistema monetario mundial. En Occidente, el hecho político ha dado paso al hecho económico .

No es casualidad que el método de dominación ultramarino basado en el dinero y las finanzas haya prevalecido finalmente sobre el método tradicional de dominación continental basado en el acaparamiento de tierras. Este desarrollo se debe en gran medida al hecho de que una apropiación abierta y directa de los activos es menos efectiva, porque suscita mucha más hostilidad y resistencia, que una apropiación furtiva vinculada al anonimato de los dueños de los cárteles de empresas. El anonimato que permite el modelo de negocios capitalista juega un papel vital en la empresa actual de dominación global por parte de las élites financieras.

Fuente

<https://lesakerfrancophone.fr/decryptage-du-systeme-economique-global-17-geopolitique-du-systeme-banques-centrales>

21 de febrero de 2016